

Presión Argentina al MCE

Véase de la página tres

era de especial importancia por sus repercusiones económicas.

La CEE insiste en que dicho capítulo fue ampliamente superado "por las negociaciones entre países productores y la comunidad en la Ronda de Tokio del GATT de 1973" y que las cifras demuestran (76.000 toneladas de carne argentina importada en 1979), que "no hay proteccionismo ninguno en este sector".

Argentina, por su parte, alega que "en lo relativo a las carnes bovinas el acuerdo comercial fue conformado, con pocas variantes, el año pasado, a través de un intercambio de cartas entre ambas partes en el seno del GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio).

Pero, por encima de su validez o no, el acuerdo comercial era un instrumento económico de relación permanente entre la CEE y Argentina, razón por la que ésta no renovación del mismo se interpreta en medios de la comisión europea (órgano ejecutivo de la CEE) como "una variante de la protesta diplomática convencional".

Las dificultades en el sector de la carne entre Argentina y la Comunidad Europea responden en todo momento a las variaciones en la producción en la propia CEE.

Hasta 1974, el acuerdo comercial fue llevado a efecto sin dificultades, pero luego la CEE —que poseía unas reservas de carne bovina excedentarias en razón de la adhesión de Gran Bretaña, Dinamarca e Irlanda, en 1973— decidió aplicar la cláusula de salvaguardia en sus importaciones y, en la práctica, las suspendió casi por completo.

La evolución del mercado de la carne en la CEE durante los últimos seis años era un factor que no fue —por imposibilidad práctica— considerado en el acuerdo comercial de 1971.

Además de la adhesión

sicas en torno a la problemática internacional.

Entre los miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) Singapur pasa por ser el más próximo a Pekín, y el que más se esfuerza por impedir que prosperen los intentos de negociaciones con los vecinos países indochinos.

de tres países europeos productores de carne en 1973, la CEE ha mantenido en los últimos años una política de subvenciones a la exportación de gran envergadura.

Según datos de la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura), las subvenciones a la exportación de carne bovina y otras medidas de mantenimiento de los precios, costarán a la CEE este año una cifra ré-

cord de 2.000 millones de dólares.

Gracias a estas subvenciones proteccionistas, la CEE se ha de convertir este año en el tercer exportador mundial de carne bovina detrás de Australia y Argentina.

La situación del variable e inestable mercado mundial de la carne se complicó últimamente con el problema escandaloso de la utilización de hormonas en la

cria del ganado de la CEE.

La reciente reunión en Montevideo de Argentina, Brasil, Uruguay, Colombia y Paraguay para formar un frente común de discusión con la CEE sobre las exportaciones de carne, fue considerada en Bruselas como "un intento de estos países iberoamericanos de penetrar en el mercado europeo gracias a sus métodos de cría natural del ganado y a sus reducidos precios".